



Lección Bíblica para la Escuela Sabática
19 de Mayo 2018

7 – LA IGLESIA

Pr. André Garcia

TEXTO BASE

“No dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca”. (Hebreos 10:25).

Versículos para reflexión:

- Efesios 3:6
- Hebreos 10:25
- 1 Corintios 12:12,13
- Romanos 12:5
- Lucas 6:13
- Efesios 4:4-6
- Romanos 1:7

NUESTRA DECLARACIÓN: *“Creemos que la Iglesia de Dios está constituida por todos los creyentes reunidos por el Espíritu Santo, unidos en un cuerpo espiritual del cual Cristo es la Cabeza, Creemos que la Iglesia local es una comunidad de creyentes organizada en una relación de alianza para la adoración, compañerismo y servicio, practicando y proclamando las convicciones comunes. Ella crece en la gracia y en el conocimiento de nuestro Salvador Jesucristo. Creemos en el sacerdocio de todos los creyentes y buscamos trabajar juntos para un testimonio mas efectivo”.*

INTRODUCCIÓN

Durante la independencia de las Trece Colonias de la América Inglesa, al final del siglo XVIII, se desarrolló el lema nacional: *E pluribus unum*, en latín, que traducido significa “de todos, uno”. Este principio retrata el ideal: “vida en unidad en la diversidad”. Sin embargo, parece que tal aspiración humana es una idea difícil de alcanzar. Si lo consideramos de un modo general, parece que los seres humanos tienden a organizarse en sociedades y en comunidades, buscando grupos con intereses semejantes e ideas afines a las realidades socioeconómicas en común.

La Iglesia de Jesucristo es tratada por las Escrituras como una entidad unida en la diversidad. Cuando la Palabra de Dios describe a la Iglesia como un “cuerpo” que posee muchos miembros es evidente que aun siendo diferentes todos sirven juntos y contribuyen al crecimiento del cuerpo (1 Corintios 12:12-31). El apóstol Pablo hace notar a los Efesios lo difícil que resulta la tarea de establecer la unidad entre judíos y gentiles.

En este sentido, tanto el cuerpo humano como el de Cristo son caracterizados por la unidad y no la uniformidad. Hay armonía pero no igualdad en la forma y en las funciones. Si hubiera uniformidad, no habría cuerpo. Un solo miembro no forma el cuerpo y tampoco responde por él.

La imagen de la Iglesia como cuerpo se menciona con bastante frecuencia en el Nuevo Testamento. El apóstol les recuerda a los Efesios sobre la unidad entre judíos y gentiles por medio del sacrificio de Cristo: *“Que los Gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del Evangelio:”* (Efesios 3:6)

A lo largo de la lectura bíblica, podemos percatarnos que el principio de la redención ejerce un efecto global, alcanzando personas de todas las *“naciones, y tribus, y pueblos y lenguas”* (Apocalipsis 7:9) y estas reciben el llamado de parte de Dios para que se congreguen como un cuerpo, sirviendo los unos a los otros en amor, siendo sal y luz del mundo.

En esta sección, consideraremos a la Iglesia de Cristo y los siguientes temas:

- Aspectos de la eclesiología
- Su unidad y su santidad,
- La Iglesia Universal y local, así como también su carácter apostólico.

ECLESIOLOGIA

La doctrina de la Iglesia es parte de la teología. Eclesiología es una palabra de origen griego, que la componen dos partes: *EKKLESIA* = *Iglesia*; *LOGIA* = *estudio*. El término "Iglesia" aparece 114 veces en el Nuevo Testamento.

Literalmente la Iglesia es una asamblea, tal como se expone en Hebreos 10:25 RV 1960 – *“No dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.”*

Según el Evangelio de Mateo, Jesús fue el primero en llamar a Su Pueblo como "mi iglesia" (16:18). El término *ekklesia* es utilizado por el apóstol Pablo como la asamblea concreta de aquellos que fueron bautizados en un lugar específico. Las epístolas paulinas están llenas de instrucciones sobre como el cristiano debe comportarse en las iglesias. Al mismo tiempo, como vimos en el texto de Hebreos, los escritores del Nuevo Testamento advierten de las malas consecuencias si dejamos de frecuentar una comunidad de creyentes en Cristo. La Iglesia de Cristo tiene cuatro atributos que la caracterizan:

1. Una,
2. Santa,
3. Apostólica,
4. Universal.

LA IGLESIA ES UNA

La unidad de la Iglesia implica que a través de todos los tiempos es esencialmente una, e involucra a todas las naciones y tribus. Esta es, la unidad del cuerpo de Cristo; por lo tanto, es la unidad de Su cabeza, del Espíritu y de la fe, conforme a las Escrituras:

Porque de la manera que el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, Empero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un cuerpo, así también CRISTO. Porque por un Espíritu somos todos bautizados en un cuerpo, sean Judíos o Griegos, sean siervos o libres; y todos hemos bebido de un mismo Espíritu. (1 Corintios 12:12,13)

Así nosotros siendo muchos somos un cuerpo en CRISTO, y todos miembros los unos de los otros. (Romanos 12:5)

Un cuerpo, y un Espíritu; como sois también llamados á una misma esperanza de vuestra vocación: Un Señor, una fe, un bautismo, Un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todas las cosas, y por todas las cosas, y en todos vosotros. (Efesios 4:4-6)

Porque el marido es cabeza de la mujer, así como CRISTO es cabeza de la iglesia; la cual es su cuerpo, y el es su Salvador. (Efesios 5:23)

La verdadera unidad en el Espíritu Santo es independiente de la diversidad de denominaciones. El llamado a la unidad de la cual se escribe en el Nuevo Testamento tiene que ver con el orden para mantener la unidad fundamental de la vida que el Espíritu concedió por medio de la regeneración (Efesios 4:3). En el estudio de la eclesiología, se puede distinguir la Iglesia invisible (todos los elegidos son verdaderamente uno en Cristo) y la visible (un grupo mixto que la componen regenerados y no regenerados). La unidad de la Iglesia invisible es un hecho consumado, que se concede a través de la salvación. Este entendimiento hace inviable una pregunta:

- ¿La Iglesia invisible y única debería encontrar una expresión por medio de una única organización?

Por lo tanto, la unidad implica que todos los que pertenecen a la Iglesia participen de la misma fe, sean cohesionados sólidamente por el lazo común del amor y tengan la misma perspectiva gloriosa del futuro.

LA IGLESIA ES SANTA

La palabra “santa” significa la búsqueda constante de la iglesia por el perfeccionamiento y madurez espiritual *“pues el fruto de la luz es en todo bondad, y justicia y verdad”*. (Efesios 5:9) Todos los cristianos fueron *“llamados a ser santos”*. (Romanos 1:7). Jesús fundó Su Iglesia terrestre para continuar Su obra redentora y santificadora del mundo, siendo la santidad de la Iglesia derivada de la de Cristo. El pueblo de Dios forma la nación santa (1 Pedro 2:9). En el sentido mas profundo, la Iglesia es santa, de la misma forma que todo individuo cristiano es santo, en virtud de estar unido a Cristo, separado para Él y revestido de Su justicia. En su posición delante de Dios, en Cristo la Iglesia es irreprochable y exenta de cualquier mancha moral.

Así es que por cuestiones naturalmente obvias, esto no significa que los miembros de la iglesia están libres del pecado. “Santa” es respecto al ánimo firme en la santidad, en cultivar objetivos y pensamientos justos y puros, que producen resultados consistentes y sólidos cuando un grupo de cristianos camina.¹

La unión con Cristo también involucra una santidad visible de vida. De este modo, la relación de la Iglesia con Cristo será expresada en el carácter moral y en las características especiales de su vida y de sus relaciones comunitarias. Una Iglesia santa produce frutos agradables al prójimo, genera personas amables, bondadosas, coherentes, dulces, amigas, pacientes, moderadas, generosas, apegadas al bien y amantes de la justicia². – *“Vuestra modestia sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca.”* (Filipenses 4:5 RV 1909)

Así es que, desde que las iglesias visibles locales pasaron a ser compuestas de creyentes y su simiente, se presupone que fueron excluidos los no creyentes y todas las personas impías. Pablo no vacila en dirigirse a las iglesias como congregaciones locales de santos.

LA IGLESIA ES APOSTÓLICA

Al inicio de su ministerio público, Jesús *“Y cuando era de día, llamó a sus discípulos, y escogió doce de ellos, a los cuales también llamó apóstoles.”* (Lucas 6:13) Cerca del fin Él oró *“Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos.”* (Juan 17:20) Desde los apóstoles hasta el presente, el Evangelio que predicaron ha sido pasado adelante. Pablo dice a los cristianos de Éfeso que ellos fueran *“Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo JESUCRISTO mismo;”* (Efesios 2:20).

Es errado entender el apostolado como una continuidad histórica del ministerio, retrocediendo hasta Cristo y Sus apóstoles, pasando por una sucesión de obispos. Esa interpretación no tiene apoyo bíblico. Toda la noción de la gracia de Dios comunicada por medio de una sucesión histórica de representantes de la Iglesia contraria al carácter de la propia gracia, conforme a los escritos bíblicos. Mas allá de esos, como garantía de la verdad del mensaje apostólico, la sucesión episcopal evidentemente falló.

¹ DEVER, Mark. *Iglesia: el evangelio Visible*. S. J. Campos: Fiel, 2010. p. 134.

² Dever, Mark. Op cit. p. 136.

Los apóstoles fueron testigos del ministerio y de la resurrección de Jesucristo. Ellos fueron enseñados directamente del Maestro y fueron enviados a localidades distantes para predicar el Evangelio. Cuando Lucas asevera que las 3.000 almas, que se convirtieron en Pentecostés, perseveraban en las enseñanzas que Jesús transmitió a los apóstoles y que, después, estos transmitieron fielmente y sin alteración a todas las personas.

Por lo tanto, la sucesión apóstolica, es en verdad, la sucesión del Evangelio apostólico. Es decir, el depósito original de la verdad apostólica, aprendida de Jesús, es traspasada de generación en generación: *“hombres fieles...idóneos para enseñar a otros”* (2 Timoteo 2:2). La Iglesia es apóstolica en la medida que reconoce en la práctica la autoridad suprema de las escrituras apostólicas.

Reivindicar el cargo apostólico en nuestros días es comprender equivocadamente la enseñanza bíblica y ofrece en la práctica un grave desafío con respecto a la autoridad y a la finalidad de la revelación divina del Nuevo Testamento.

LA IGLESIA ES UNIVERSAL - LA IGLESIA INVISIBLE

La Iglesia es una comunidad de todos los verdaderos creyentes de todos los tiempos. Pablo dice: *“Cristo amó a la Iglesia y a Si mismo y se entregó por ella”*. (Efesios 5:25). En este versículo, el término Iglesia es usado para aquellos por quien Jesús murió para redimir a los que son salvos por la muerte del Maestro. Y tal redención alcanzó a los verdaderos creyentes, desde Adán.

La principal característica de la universalidad es porque la Iglesia alcanza a todos. Distinta del Judaísmo, con su exclusivismo racial, y del Gnosticismo, con su exclusividad cultural e intelectual, pero la Iglesia de Cristo abrió los brazos a todos los que quisieran oír el mensaje y aceptar Su Salvador, sin tener en cuenta color, raza, posición social, capacidad intelectual y antecedentes morales. Ella surgió como manifestación de fe para todos (Mateo 28:19, Apocalipsis 7:9). La única exigencia para la admisión es la fe personal en Jesucristo como Salvador y Señor, por medio del bautismo, porque manifiesta el Evangelio de la Gracia (Mateo 28:19, Hechos 2:38, 41).

La evidencia escrita sobre la universalidad de la Iglesia es abundante:

Porque con el corazón se cree para justicia; pero con la boca se hace confesión para salvación. Porque la Escritura dice: Todo aquel que en Él

creyere, no será avergonzado. Porque no hay diferencia de Judío y de Griego: porque el mismo que es Señor de todos, rico es para con todos los que le invocan: (Romanos 10:10-12 RV 1909)

“Cristo es nuestra paz, Él hizo de judíos y no judíos un solo pueblo, destruyó el muro que los separaba y anuló en su propio cuerpo la enemistad que existía. Puso fin a la ley que consistía en mandatos y reglamentos, y en sí mismo creó de las dos partes un solo hombre nuevo. Así hizo la paz.” (Efesios 2:14-15 NTLH)

LA IGLESIA LOCAL – LA IGLESIA VISIBLE

Cada verdadera iglesia local, independiente de la denominación, es parte de la Iglesia universal, aunque ninguna de ellas tenga el título de Iglesia universal. Como se ha expresado anteriormente, el autor de la carta a los Hebreos nos exhorta a no dejar de congregarnos en las iglesias locales (Hebreos 10:25).

Una iglesia local posee una membresía que caracteriza a aquella congregación como un grupo de personas específicas e identificables de aquella denominación. La membresía de una iglesia posee algunas responsabilidades y deberes. Todos los miembros, como cristianos, deben ser bautizados y participar de la Cena del Señor. Deben oír la Palabra de Dios y obedecerla. Es necesario estar juntos y en comunión con regularidad para una edificación mutua. Necesitan amar a Dios, unos a otros y a aquellos que no forman parte de su comunión. Además, deben mostrar el fruto del Espíritu (Gálatas 5:22-23), adorar a Dios en todas las actividades del hogar, del trabajo, de la comunidad y de la vida³.

Los cristianos son miembros de una familia, e incluso unos de otros. Son una vida de amor recíproco, ¿qué otro deber del miembro de la iglesia es satisfactorio o vale la pena? El amor los obliga a evitar cualquier situación que “tienda a enfriar el amor”⁴. Por ese amor, la naturaleza del propio Evangelio se hace manifiesto.

La iglesia debe ser entendida como un medio de la gracia, no porque otorga salvación independiente de la fe, sino por ser el medio designado por Dios que el Espíritu Santo usa para proclamar, ilustrar y confirmar el Evangelio de salvación. Así es que cada iglesia local debe buscar la edificación en el

³ Nueve indicios de una iglesia saludable.

⁴ JONES, Samuel. *Tratado de Disciplina de la iglesia*. Mark Dever (Washington, DC). p 150

Evangelio, desarrollando objetivos orientados hacia el discipulado, la evangelización y las misiones.

Por lo tanto, los cristianos de hoy tienen la responsabilidad de llevar el Evangelio a todo el mundo. Esta misión no es solo del cristiano como un ser individual, sino que también de las congregaciones. Los cristianos unidos pueden compartir sabiduría, experiencia, sustento financiero, oraciones, vocaciones y orientar todo esto al propósito común de tornar el nombre de Dios conocido entre las naciones.

CRISTO: LA CABEZA DE LA IGLESIA

Jesucristo nos prometió el Espíritu Santo, Por ese Espíritu, Él habita en Su cuerpo, la Iglesia, no solamente en el sentido que la representa, y no solamente como Su Señor, que gobierna sobre ella, sino que también orgánicamente, como Su principio unificador.

Todos los miembros de la Iglesia, como miembros de un cuerpo, participan de Cristo. Todos ellos poseen una mente – la mente de Cristo (1 Corintios 2:16). Y tienen una voluntad: la voluntad de Cristo. Un amor los une que es el amor de Cristo. Un Espíritu los vivifica – El Espíritu de Cristo.

La unidad de la Iglesia no está en un sentido en el hombre y no puede ser establecida por un hombre. Tampoco procede del hecho que los hombres se congregan y se ponen de acuerdo bajo una serie de principios, bajo una confesión y gobierno eclesiástico y bajo cierta forma de adoración. La comunión de la Iglesia no es establecida por el esfuerzo y por la voluntad humana. Solamente Cristo establece la unidad de la Iglesia, o sea, ella se basa en la comunión con Cristo.

CONCLUSIÓN

Cristo es el Señor de la Iglesia. Solamente a través de Él y Su Iglesia expresa sus atributos, que son dones y deberes de la Iglesia. Podemos concluir el estudio con la cita de un teólogo; quien resumió muy acertadamente los atributos de la Iglesia de Cristo:

La Iglesia ya es una sola, pero necesita volverse una sola y mas visible (...) en fe y práctica. La Iglesia ya es santa en su fuente y fundación, pero necesita esforzarse para producir frutos de santidad en su peregrinación en el mundo. La Iglesia ya es universal, pero necesita buscar una medida mas plena de la universalidad para asimilar las quejas válidas contra el abuso de la Iglesia (...) la propia vida. La Iglesia ya es apostólica, pero necesita volverse mas concientemente apostólica, para dejar que el Evangelio reforme y, muchas veces hasta cambie sus ritos e interpretaciones tradicionalistas⁵.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE

- 1) ¿Cómo el principio “unidad en la diversidad” orienta, en la práctica, la forma del como nos relacionamos en la iglesia local y pensamos la liturgia de nuestros cultos?
- 2) ¿Cómo es posible que varias denominaciones evangélicas y la Iglesia sean una?
- 3) ¿Qué significa ser una Iglesia santa? Defina lo que es “santidad” y “ser santo”, en base a las Escrituras.
- 4) ¿Cuál es la relación a establecer entre la Iglesia de Cristo apostólica y la manera como predicamos la Palabra de Dios? ¿Dónde centramos la enseñanza correcta de las Escrituras en nuestras Iglesias locales?
- 5) “Cristo es la cabeza de la Iglesia”: ¿Cómo esa verdad puede influenciar la forma del como la iglesia local es liderada espiritualmente y organizada en términos administrativos?

⁵ Bloesch, Donald. La iglesia. Downers Grove. 2002. p. 103.

- 6) Lea el texto: “El término ‘*sin iglesia*’ también es usado hoy por un movimiento que, conscientemente, ataca la Iglesia como institución. Dicen que la Iglesia es una institución humana, con origen en Constantino, el emperador que legalizó el Cristianismo como religión oficial en el Imperio Romano. En este sentido, ella se convirtió casi en una empresa, porque está atada a un templo, atada a un registro nacional, tiene regulaciones y personal contratado. Ella pide el diezmo y vive de ofrendas de los fieles (...) Los “*sin iglesia*” se reúnen en casas, en cualquier lugar, en cualquier situación, y evitan la institucionalización del grupo” Rev. Augustos Nicodemos.
- a) ¿Es posible que un cristiano sea un “*sin iglesia*”?
 - b) ¿Es posible organizar un grupo de cristianos sin la institucionalización de la Iglesia?

Pr. André Garcia – Autor

Pb. Heriberto Cid Campos – Traducción (textos bíblicos RV1909)

Pr. Eduardo Marambio Albornoz - Revisión

Pr. Manuel Marambio Torres - Edición